

Montilla y Duran se conjuran para evitar radicalismos si el TC recorta el Estatut

Sintonía y voluntad de colaboración en la reunión de más de dos horas entre las direcciones del PSC y de Unió

CRISTINA SEN / JOSEP GISBERT

LA VANGUARDIA, 15.11.08

Josep Antoni Duran Lleida esperaba ayer a media tarde en la puerta principal de la sede rodeado de cámaras. Pocos minutos antes había entrado la delegación del PSC, y el líder democristiano aguardaba al presidente de la Generalitat, a quien nada más entrar le enseñó la bandera de Unió de los tiempos de la República. Con una cierta solemnidad y mucha expectación se celebró ayer la anunciada reunión entre las cúpulas del PSC y de UDC, un encuentro largo y caudaloso que interesa estratégicamente a ambas formaciones y que ha despertado recelos en CDC. Hubo acercamientos importantes y se pactó una fórmula de actuación común para cuando el Tribunal Constitucional (TC) haga pública su sentencia del Estatut.

Este acuerdo simboliza la intención de socialistas y democristianos de intentar evitar posiciones extremas y planteamientos de futuro inciertos en un momento muy delicado en España y en Catalunya. Con este objetivo, el PSC decidió hacer suya la resolución del último congreso de Unió, en el que se acordó buscar una respuesta unitaria de las fuerzas políticas catalanas. Para ello y partiendo de que socialistas y democristianos consideran que el Estatut es plenamente constitucional,

en cuanto se conozca la sentencia el president convocará en Palau a todos los partidos para responder con una única voz. Bien es sabido que, desde CDC, Artur Mas ha propuesto la celebración de un referéndum o de elecciones anticipadas. Por ello, UDC se comprometió a hacer "pedagogía" ante sus socios de esta fórmula de unidad y consenso, que no prejuzga, en cualquier caso, la acción que tomar.

Montilla y Duran se dan, por lo tanto, un respiro y un espaldarazo mutuo en esta y otras cuestiones. Para el PSC no es fácil lidiar con sus socios más situados a la izquierda y más nacionalistas, mientras que UDC no quiere aventuras peligrosas y, en un análisis general, busca un espacio propio que los socialistas le están brindando a cuenta de CDC. Miquel Iceta y Josep Maria Pelegrí, que comparecieron ante la prensa, subrayaron su importancia con palabras muy similares y describieron su contenido con una interpretación similar.

Hubo feeling y buen clima, según los asistentes consultados, y el encuentro arrancó con una intervención de Pelegrí sobre la crisis económica. No es que la receta de ambos partidos sea la misma, pero es evidente que los socialistas buscaban ayer de nuevo las posiciones más templadas y de centro para evitar quedar atrapados en una imagen extremista. Y, por parte de Unió, el encuentro y el entendimiento con los socialistas les amplía el campo para seguir defendiendo en Madrid con eco en Catalunya iniciativas que benefician a las pequeñas y medianas empresas. La preocupación principal del president es, evidentemente, la crisis, y cualquier gesto de colaboración desde la oposición es bienvenido.

Esto no significa que se abra una nueva etapa de relaciones radicalmente diferente, sino que se buscará la colaboración en algunos aspectos importantes. Pelegrí, por ejemplo, no descartó dar apoyo a la decisión que tome el Govern sobre el expediente de regulación de empleo de Nissan. Mientras, los socialistas se mostraron dispuestos a escuchar a UDC en la tramitación de la ley de Educación y en la ley de Centros de Culto.

Moderación, humanismo, colaboración, transversalidad, un partido con historia... Son las palabras que más sonaron durante las ruedas de prensa de Iceta y Pelegrí. Todo un ejercicio lingüístico para enviar un mensaje muy concreto que centra al PSC y da protagonismo a UDC. Pero no hay que equivocarse y pensar que lo único que quisieron ambos partidos ayer es hacerse la foto. Los temas se abordaron con profundidad, y el president tomó la palabra en muchas ocasiones.

Donde parece difícil que se logre el consenso es en la financiación, una cuestión básica para el Govern, pero en la que CiU ya ha destapado muchas de sus cartas.

Montilla explicó que por ahora no hay avances, recordó que el Gobierno presentará un documento a finales de mes que muy probablemente no acabará de convencer a la Generalitat y que no firmará un acuerdo si no lo ve claro. En el encuentro estuvieron también presentes por el PSC José Zaragoza, Manuela de Madre y Daniel Fernández, y por UDC Antoni Castellà, Joana Ortega y Ramon Espadaler.

Dos horas después del inicio de la reunión, Duran acompañaba de nuevo a la salida a Montilla. Los resultados no defraudaron las expectativas y habrá nuevos encuentros, aunque no se acordó cuándo.